

ENTRE HUACAS Y APACHETAS MONTÍCULOS DE PIEDRAS A LA VERA DE LOS CAMINOS

Augusto Cardona Rosas
Proyecto Qhapaq Ñan

En el paisaje andino construido se encuentran unos montículos de piedras localizados en lugares específicos y siempre asociados con algún camino llamados “Apachetas”. Su función y principalmente su antigüedad es un tema debatido por los investigadores. En este trabajo procuramos exponer los tipos de montículos de piedras de la zona sur peruana, donde los pobladores andinos la denominan apacheta, señalar su ubicación, contexto geográfico, e importancia en el pensamiento cosmogónico andino.

Palabras clave: Apacheta, montículos de piedras, Inca, abras y pasos

MONTÍCULOS DE PIEDRAS

La costumbre de levantar diversos tipos de montículos de piedras ha sido practicada por muchas culturas alrededor del mundo, no es una tradición exclusiva de la región andina. Por ejemplo, en las islas británicas, los celtas hacían montículos de piedras que denominaban *cairn*, los cuales se asociaban a enterramientos y a la costumbre de dejar una piedra cuando se visitaban a los muertos. Además, los Masai del África tenían una práctica similar a la de los *cairn*. Asimismo, los obos, los mongoles, los tibetanos y los kasajos practicaban la tradición de formar montículos de piedras en las encrucijadas de los caminos. Los Inuit o esquimales también levantan montículos de piedras de forma antropogénica asociados a la caza del caribú.

Los montículos de piedra en los Andes de acuerdo a su uso y ubicación cumplen diversas funciones, encontrándose entre ellos lo que se colocan a manera de marcadores que señalan los límites de las comunidades.

Este tipo de marcadores son los que se encuentran asociados a la red vial prehispánica levantados en un solo evento y que tienen la función de señalar una ruta. Se encuentran generalmente en lugares destacados del paisaje, visibles a la distancia y en especial donde el camino puede desaparecer por la vegetación de un bofedal, o en la extensión del desierto. Su tamaño y forma varían desde pequeños apilamientos, hasta otros de más de un metro de alto. Generalmente tienen forma cónica, algunas veces se encuentran superpuestos a rocas o sobre otros montículos de piedras (apachetas).

Las llamadas *Sayhuas* son apilamientos en forma de columna y de más de dos metros de alto, que cumplieron funciones dentro de la práctica inca de marcadores de espacios socio-productivos, de linderos y señalamiento de ejes de caminos y observación astronómica para el tiempo cíclico andino¹; y las apachetas que son apilamientos de piedras, generalmente de forma

¹ Cecilia Sanhuaeza en 2017 publica un interesante artículo sobre las Sayhuas y su función vinculada con el calendario andino.

truncocónica irregular, formados por el acumulamiento progresivo de piedras y ofrendas dejadas por los viajeros a su tránsito en el paisaje físico y metafísico andino.

LAS APACHETAS – REFERENCIAS TEMPRANAS Y VOCABLO

Según Gentile² la primera noticia sobre los montículos de piedras la registró Bartolomé de Las Casas³ y Cristóbal de Molina⁴. La palabra Apacheta apareció escrita tras las guerras entre los conquistadores del Perú, en el Reglamento del Segundo Concilio Limense en 1567. Posteriormente, Diego de Holguín en 1584⁵ registra el vocablo *apachita* y lo describe como los «montones de piedras adoratorios de caminantes».

Para Garcilaso⁶ «...el nombre *Apachitas* que los españoles dan a las cumbres de las cuevas muy altas y las hacen dioses de los indios...», mientras Bertonio⁷ define que *Apachita* corresponde «...a un montón de piedras que por superposición van haciendo los caminantes, y los adoran». Por su parte Diego de Holguín (1584: f. 80) menciona que el vocablo *Apatha* es la acción de llevar una cosa irracional y *Apachita* a la acción de llevar para ofrecer. Al respecto Garcilaso (1973) menciona que:

«...es de saber que ha de decir Apachecta; es dativo, y el genitivo es Apechecpa, de este participio de presente apáhec, que es nominativo, y con la sílaba ta se hace dativo: quiere decir al que hace llevar, sin decir quien es ni declarar qué es lo que hace llevar. Pero conforme al frasis de la lengua, como atrás hemos dicho, y adelante diremos de la mucha significación que los indios encierran en una sola palabra, quiere decir demos gracias y ofrezcamos algo al que hace llevar estas cargas, dándonos fuerzas y vigor para subir por cuevas tan ásperas como ésta...». En Aymara por definición el vocablo “apacheta” se forma de la raíz apa-, llevar, y el sufijo -ita, tú a mí (Van Der Berg 1985: 26).

Respecto a su ubicación los autores concuerdan en que las apachetas se encuentran en determinados lugares de los caminos, en especial en las encrucijadas o pasos, cumbres o abras, y como señala Regal⁸ en zonas donde se pasa de un accidente geográfico a otro distinto.

Un estudio sobre la religiosidad de los pastores del Altiplano Andino Meridional, al noroeste de la provincia argentina de Jujuy, cerca de los límites con Chile y Bolivia, describe que, en los cruces de caminos y lugares más elevados de las abras, se suele erigir apachetas, las cuales son levantadas con la ofrenda de piedra de cada caminante que atraviesa el lugar⁹. A pesar de que alrededor de la ubicación de alguna apacheta se encuentren cumbres más altas, con pendientes más fragosas, no son lugares considerados como apachetas. El abra y el montículo

² Gentile (2005)

³ (circa 1550, citado por Vignati, 1958: 98)

⁴ (Molina 1968: 76).

⁵ Holguín (1952: 51)

⁶ (Garcilaso 1973: 79-80),

⁷ BERTONIO, Ludovico, 1879 [1612] - *Vocabulario de la lengua aymara compuesta por el padre...* (Publicado de nuevo por Julio Platzman), 400p., Leipzig.

⁸ Regal (1936: 19),

⁹ Merlino (1993: 152-162)

de piedras están estrechamente ligados al camino, al viaje y la carga física, dándole valor y “vida” simbólica al espacio, al lugar y al camino que con esfuerzo permite llegar. En este contexto los términos donde se ubican las apachetas, adquieren significado y se interpretan como el lugar donde la *Pachamama* y ciertos *achachilas* se hacen más “notorios”.

Según Merlino¹⁰ la *Pachamama* es incorpórea, no localizada; es la tierra en sentido profundo y metafísico; es lo de abajo, pero no el suelo o la tierra geológica. La *Pachamama* no es una deidad creadora, pero sí es protectora; cobija a los hombres, posibilita la vida y favorece la fecundidad y la fertilidad. Por otro lado, el *achachila* está relacionado con los ancestros, quienes moran en las montañas, especialmente en las más altas cumbres, existen grandes *achachilas* “protectores” de grandes territorios, como también los hay *achachilas* locales. Los dos elementos se vinculan con los mitos de origen, la reproducción y el tiempo cíclico.

La manifestación de la *Pachamama* hace de estos lugares verdaderos santuarios. Garcilaso¹¹ y Joseph de Acosta¹² describen las ofrendas a la *Pachamama* en las *apachetas*, donde se entregaban pajillas, pelos, cejas, coca mascada, un guijarro, un puñado de tierra, calzados viejos y plumas. Al respecto Bastien¹³ señala que:

«...es una costumbre andina que los viajeros depositen mascadas de coca y piedras en el santuario a la tierra del paso de la montaña. Este rito de pasaje simboliza la eliminación del cansancio y la restauración de la fuerza. Por este motivo, los santuarios a la tierra en los desfiladeros se llaman *apachetas*, que es un sustantivo del verbo *apachitaw*, que significa “quítame este peso”».

La *Pachamama* está medularmente relacionada con los ritos andinos, donde la vida andina es una fiesta, donde el ciclo de la vida natural, productiva y humana, en sus momentos iniciales, se asocia a ceremonias donde...

«...la música, el canto, el baile, el juego, el rito, están presentes. Se pide permiso a *Pachamama* para el inicio de todo acto de la *tinka*, el *anqoso*, la *challa*, cantando y bailando, para sembrar, aporcar, cosechar, transportar, almacenar y consumir los productos agrícolas; para cuidar, marcar y beneficiar el ganado; para talar árboles para la leña en la fiestas; para construir casas, caminos, puentes, canales de riego, locales comunales y cementerios; para nacer, casarse y enterrarse; y los viajeros cantan y bailan para despedirse, no sin antes dejar su ofrenda con la sagrada hoja de coca ante el Sanya Rumi en las *apachetas* donde se ha colocado, como señal, la Cruz de los viajeros»¹⁴.

La metáfora de la montaña, descrita por Bastien¹⁵ para el caso específico de los Kallawayas de Bolivia, alberga en su concepto una suerte de convención ecológica, medio ambiental y de complementariedad vertical, donde el símbolo de la montaña representada mediante el signo

¹⁰ Merlino (1983: 150)

¹¹ Garcilaso (1973: 79-80)

¹² Acosta (1979: 224-225)

¹³ Bastien (1996: 32, 33)

¹⁴ García (2006: 18-19)

¹⁵ Bastien (1996: 73)

escalonado, está dividido en tres partes: Las piernas o tierras bajas, de donde proviene el maíz y la chicha, la parte media corresponde a las entrañas, a la sangre y a la grasa, y la grasa y fetos a la parte alta o cabeza a la cual se denomina igualmente como “apacheta”¹⁶.

TIPOS DE MONTICULOS DE PIEDRAS O APACHETAS

Las apachetas son de distintos tipos, se identifican como tales por su ubicación en abras o pasos o en accidentes geográficos destacados en el paisaje. Para algunos de los tipos se recogió información de pobladores altoandinos que describieron los montículos como apachetas. En todos los casos las apachetas están asociadas con caminos.

° **Apacheta:** Apilamiento de piedras de forma generalmente cónica, que se levantan en los pasos o abras y se encuentran a la vera de los caminos.

Apachetas Tipo 1 (AP1): Las más comunes corresponden a los clásicos montículos de piedras apilados progresivamente a la vera de los caminos. Se localizan en abras o pasos, o en lugares donde el paisaje cambia de un espacio a otro diferente. Su tamaño está relacionado con la frecuencia del tránsito y con la importancia de la apacheta referida a la dificultad para llegar hasta el lugar y el paisaje sacralizado.



Apacheta del Camino Inca entre Arequipa y el valle del Colca. Apacheta del nevado Chucura

Apachetas Tipo 2 (AP2): Son las más raras de las apachetas, corresponden a apachetas que imitan la forma de alguna montaña que se encuentra en el paisaje circundante. Se localizan en lugares especiales y en relación directa con los conos volcánicos. Las apachetas de tipo 2,

¹⁶ Montaña es igual al ayllu, alto medio y bajo.

únicamente se han localizado sobre el camino entre Pampa de Salinas y Tuctumpaya, en las laderas del volcán Pichupichu en Arequipa. Se trata de tres montículos de piedras separados unos cientos de metros, que se caracterizan por el hoyo a imitación del cono del Volcán Misti. El guía de montaña Carlos Zarate Flores¹⁷ señala que apachetas similares se emplazan en caminos desde los cuales se observa al volcán como estrato Ubinas, localizado entre las regiones de Arequipa y Moquegua.



Misti apacheta. Nótese la imitación al cono de la montaña epónima (fotografía: Augusto Cardona)

° **Apilamientos de piedras simples:** Son las más sencillas de las apachetas, están levantadas por unas cuantas piedras. Se asocian a los caminos y se localizan en abras o pasos y en lugares de amplia visualización del paisaje. Estos apilamientos se disponen en asociación con algunos caminos, pasos en montañas que tienen connotaciones especiales y afloramientos de agua en nacientes. Se localizan formando agrupaciones de múltiples unidades sobre un área extendida. **Tipo 1 (AT1):** Corresponde a apilamientos de piedras que forman especie de pequeñas paredes de piedras de cara triangular, imitando la forma de una montaña. Su construcción es simple, se

¹⁷ Comunicación personal diciembre 2017

colocan entre 5 a 6 piedras redondeadas o lajas alineadas en la base, a las que se superponen otras progresivamente hasta coronar la “pirámide”.



Apilamientos de piedras del tipo AT1 en Caylloma, Arequipa

Tipo 2 (AT2): Corresponden a apilamientos de piedras dispuestas en forma vertical, una sobre otra hasta lograr una especie de pilastra o pequeña columna de piedras. Se encuentran en algunos pasos de altura como son el caso del Nevado Huarancante, el Pichupichu (Tunupa) y en Cieneguilla, en este último caso vinculado a un manante y un bofedal de altura. Recurrentemente, suelen encontrarse asociados los apilamientos de piedras con apachetas simples (AP1).

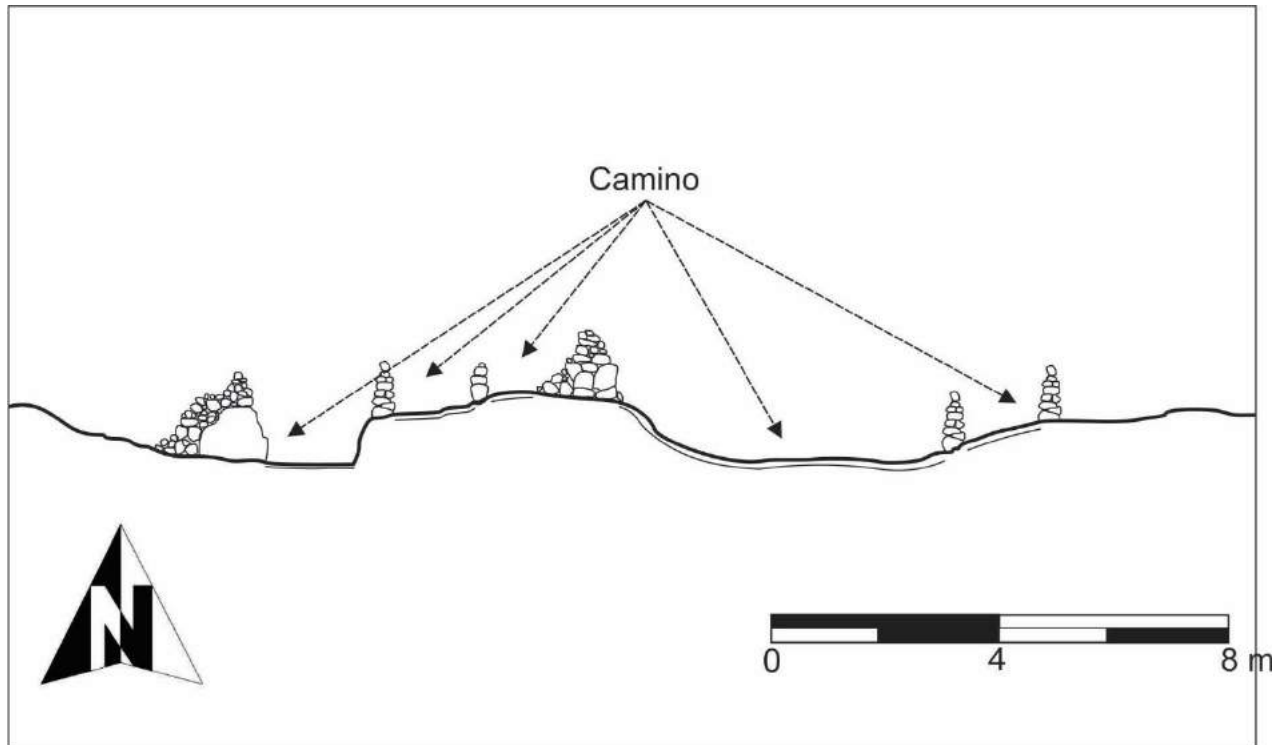
Una entrevista de campo realizada por el suscrito a pastores y arrieros en Cerro Balcones, provincia de Condesuyos, en Arequipa, Perú, el año de 2008, señaló que los apilamientos tipo AT1 y 2, se llaman apacheta y que disponían en los viajes, colocando una piedra por cada animal (llamo) que conformaba la tropa.



Apilamientos de piedras de tipo simple. Camino Inca entre Salinas y Tuctumpaya, Arequipa



Apilamiento moderno sobre el borde de la carretera Chala – Coracora. Ofrenda al Sarasara



Sección del camino en Cerro Balcones – Apilamientos simples. Condesuyos, Arequipa

MONTAÑAS (CERROS) CON EL NOMBRE APACHETA ©: Con un solo registro en campo (Cerro Negro Apacheta) y con referencias etnográficas para los Kallawayas en Bolivia, quienes usan la metáfora de la montaña representando el cuerpo humano, siendo la cabeza la parte alta, a la que denominan apacheta.

CAJAS DE OFRENDAS (CO): Con dos registros en un camino que atraviesa la base del Coropuna, en Condesuyos, Arequipa. Estas cajas se orientaron en la cara sur y frontal al Coropuna. Tienen dos caras o lados, la primera, el lado norte tiene el aspecto de una apacheta simple, con las piedras formando un montículo, mientras en la cara sur es construida, ostenta una caja de 30 cm de lado, con techo, piso y paredes de lajas. Se observa una laja suelta que debe de haber cumplido la función de tapa o acceso.



Caja de ofrendas. Camino Arma – Pampacolca, Arequipa

Otros casos (OT): Cerro Salaverry – Juli, y el Cementerio de la Apacheta, Arequipa. Según Gentile (2005), demostraría la asociación de la apacheta con los muertos, esta aseveración parece derivar de los apilamientos Celtas (Cern), más que de una costumbre andina. Es probable que en este caso este asociado a la montaña o cerro, que por su forma y ubicación destaca en el paisaje, coincidiendo con una encrucijada o encuentro de caminos.

Tabla 1: Registro de apachetas, clasificación, altitud y localización/asociación

| Nombre | Tramo de camino | Altitud | Tipo | Asociación |
|--|-----------------------------------|---------|------|--|
| Apacheta de Cerro Balcones 1 | Arma-Salamanca, Arequipa. | 4429 | AT2 | Abra – paso. |
| Apacheta de Cerro Balcones 2 y 3 | Arma-Salamanca, Arequipa. | 4437 | AT1 | Abra – paso. |
| Apacheta y cajas de ofrendas de Jencheochana | Jello Jello-Pampacolca, Arequipa. | 4152 | CO | Orientación al cono volcánico del Coropura – camino. |
| Apacheta 1 Tambo de Ají | Salinas-Tambo de León, Arequipa. | 4425 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta 2 Tambo de Ají - Atiniani | Salinas-Tambo de León, Arequipa. | 4415 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta 3 Ceneguilla | Salinas-Tambo de León, Arequipa. | 4373 | AP1 | Abra – paso. |

| | | | | |
|---------------------------------------|--|------|------|--|
| Apacheta Alto Tambo Tunupa o Tambillo | Salinas-Tambo de León, Arequipa | 4323 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta 1 Pampa Timoray | Caraveli-Callanga, Arequipa | 2270 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta 2 Pampa Timoray | Caraveli-Callanga, Arequipa | 1966 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta 3 Lomas Alto Callanga | Caraveli-Callanga, Arequipa | 1983 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Cerro Trinchera | Uchumayo-Vitor, Arequipa | 2050 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Quebrada del Ataque | Uchumayo-Vitor, Arequipa | 2050 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Puente Arenas | Uchumayo-Vitor, Arequipa | 2000 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta descenso a La Joya | Uchumayo-Vitor, Arequipa | 1900 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta Palca | Yura-Palca, Arequipa | 1800 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Cerro Pahuana 1 | Cabanaconde-Yuta, Arequipa | 4050 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Llajuarpampa | Cabanaconde-Yuta, Arequipa | 4200 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Cerro Huilacuyo | Cabanaconde-Yuta, Arequipa | 4250 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta Las Minas | Cabanaconde-Yuta, Arequipa. | 3575 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta 1 | Lluclla-Vitor, Arequipa | 1660 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta 1 | Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa. | 4464 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta 2 | Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa | 4497 | AP1 | Abra – paso, nacimiento. |
| Apacheta 3 (Cerro Tunupa) | Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa. | 4526 | AT2 | Abra – paso, nacimiento. |
| Apacheta 4 (Cerro Tunupa) | Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa. | 4518 | APT2 | Abra – paso, nacimiento. |
| Apacheta 5 | Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa | 4497 | AP2 | Relación directa a cono volcánico del Misti. |
| Apacheta 6 | Salinas – Pocsi (Cerro Negro), Arequipa | 4458 | AP2 | Relación directa a cono volcánico del Misti. |
| Apacheta 7 | Salinas – Pocsi (Cerro Negro – Ceneguilla), Arequipa | 3694 | AP2 | Relación directa a cono volcánico del Misti |

| | | | | |
|---------------------------------|--|------|------|---|
| Apacheta Yanacancha | Caylloma - Chivay, Arequipa | 4633 | AP1 | Abra – paso.. |
| Apacheta de Cerro Ancarrache | Caylloma - Chivay, Arequipa | 4582 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta del Cerro Yacoljane | Caylloma - Chivay, Arequipa | 4837 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta Mismi | Caylloma - Chivay, Arequipa | 4963 | AP1 | Abra – paso. |
| Apachetas de Grava (2) | Caylloma - Chivay | 4966 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Cerro Huayranca | Caylloma - Chivay, Arequipa | 4985 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Cerro Huacchani | Caylloma - Chivay, Arequipa | 4719 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Cerro Chalmo | Laguna Jayuchaca - Umaluso, Arequipa | 4393 | AP1 | Abra – paso. |
| Adoratorio de Cieneguilla | Laguna Jayuchaca -Umaluso, Caylloma Arequipa | 4405 | AT1 | Manantial – bofedal. |
| Apacheta de Cerro Chuluncane | Laguna Jayuchaca - Umaluso, Arequipa | 4414 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Nanpalca | Laguna Jayuchaca - Umaluso, Arequipa | 4160 | AP1 | Abra – paso. |
| Pampa Negro Apacheta (cerro) | Laguna Jayuchaca - Umaluso | - | © | Cerro llamado Apacheta |
| Chancho Cruz (cruz) | Viraco – Uñón - Capiza, Arequipa | 2708 | AP1 | Abra – paso (esta rematada por una cruz). |
| Turpalca Apacheta | Sibayo - Tuti, Arequipa | 4425 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta Ccello Ccello 1 | Trapiche - Chivay | 4641 | AT1 | Abra – paso, estancia y bofedal. |
| Apacheta Ccello Ccello 2 | Trapiche - Chivay, Arequipa | 4645 | AT1 | Abra – paso, estancia y bofedal. |
| Apacheta Ccello Ccello 3 | Trapiche - Chivay, Arequipa | 4733 | APT1 | Abra – paso, estancia y bofedal. |
| Apacheta Ccello Ccello 4 | Trapiche - Chivay, Arequipa | 4761 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta Ccello Ccello 5 | Trapiche - Chivay, Arequipa | 4838 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta Ccello Ccello 6 | Trapiche - Chivay, Arequipa | 4856 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta Ccello Ccello 7 | Trapiche - Chivay, Arequipa | 4856 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de la Laguna Lecceta | Trapiche - Chivay, Arequipa | 4956 | AP1 | Abra – paso. |
| Apachetas de Cerro Peladero (3) | Arequipa - Colca, Arequipa | 4230 | AP1 | Cambio de espacio de laderas a planicie. |

| | | | | |
|---|----------------------------------|------|-------------------|---|
| Apacheta de Cerro Ancas | Arequipa - Colca, Arequipa | 4815 | AP1 | Abra – paso. |
| Apachetas del Cerro Banderani (3) | Arequipa - Colca, Arequipa | 4921 | AP1 | Abra – paso. |
| Apachetas del Cerro Pillo (5) | Arequipa - Colca, Arequipa | 4766 | AP1 | Abra – paso. |
| Apacheta de Cerro Álvarez | Arequipa - Colca, Arequipa | 4565 | AP1 | Abra – paso. |
| Apachetas de Cerro Chucura (2) y apilamientos de tipo 1 y 2 | Arequipa - Colca, Arequipa | 4854 | AP1 AT1 AT2 | Abra – paso, naciente. |
| Montículos de Millo 3 | Vitor – Tambo de Vitor, Arequipa | | AP1 – AT1 | Planicie, geoglifos, observación cono volcánico del Chachani. |
| Inca Corral | Pullusca, Parinacochas, Ayacucho | | AP1 | Abra o paso. |
| Pucaloma | Pullo Parinacochas, Ayacucho | | AP1 | Apachetas a los costados del camino. |

Noticias tempranas sobre los montículos de piedras y apachetas

En el cuadro se observan los primeros registros sobre descripción de montículos de piedras, queda la pregunta por qué no se registró en estos primeros tiempos el vocablo apacheta. Hacia 1559 en el Concilio Limense se registra el vocablo Apachita, siempre vinculado con actividades de religiosidad andina.

| Informante/ | Fecha aproximada | Dato cronológico | Descripción | |
|--|------------------|---|---|------------------------|
| Bartolomé de las Casas | 1550 | | Montículos de piedra que adoran los Indios | Actividad Religiosa |
| Cristóbal de Molina (Alamagrista) | 1553 | | Montículos de piedras | Actividad Religiosa |
| Polo de Ondegardo ¹⁸ | 1559 | | Vocablo Apachita | Actividad religiosa |
| Concilio Limense | 1567 | | Vocablo Apachita | Actividad Religiosa |
| Francisco Toledo | 1574 | | Extirpación de idolatrías/desmantelamiento de Apachetas | Actividad religiosa |
| Guaman Poma de Ayala | 1615 | Señala la aparición de las apachetas durante el periodo de Topa Inca Yupanqui | | Actividad religiosa. |
| Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamagua ¹⁹ | 1620 | Señala que aconteció en tiempos de Mayta Capac, segundo Inca, descendiente del linaje de los Capac legendarios (Manco Capac y Mana Oclo). | | Actividades religiosas |

18 Polo de Ondegardo, [1559], 1985: 253; cit. en Cerrón-Palomino, 2008: 89.

19 Citado por Horacio Larraín (2015).

Guamán Poma de Ayala en su obra *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*, escrita aproximadamente en 1615²⁰, otorga a la apacheta valores mítico-cosmogónicos y cronológicos, según su discurso, la antigüedad de las apachetas se remontaría a una orden dada por Topa Inca Yupanqui el onceavo Inca (alrededor de 1490 d.C):

«Mandó Topa Inca Yupanqui que los yndios de tierra caliente o los yndios de la cierra fuesen a lo callente, llegasen al apachita [adoratorio]. En ello adorasen al Pacha Camac [creador del universo] y por señal amontonasen piedra; cada qual llevase una piedra y lo echasen en ella y por señal dexasen flores o paxa torcido a lo izquierdo. Hasta oy lo hazen los yndios deste rreyno este uicio de apachita».

En la *Relación de Antigüedades deste Reyno del Piru de Juan de Santa Cruz Pachacuti*²¹, el autor relaciona las apachetas con ideología religiosa, describiendo que un sacerdote indicó a un capitán inca que los soldados coloquen ofrendas de piedras y mascadas de coca, entre otras cosas, porque él lo hacía así, y los cerros respondían en “horabuena”.

Conforme a la observación, los montículos de piedras se originarían durante la época inca, ya sea tempranamente cuando aún conservaba el Cusco el desarrollo de un curacazgo con Mayta Qhapaq, o posteriormente con Topa Inca Yupanqui (1441 – 1493 d.C). Hasta 1559 no se encuentra registro del vocablo Apacheta, siendo descritos previamente como montículos de piedras.

La evidencia arqueológica: corología y cronología

Las asociaciones de materiales arqueológicos en los montículos de piedras son escasos, pestañas, pelos, mascadas de coca, algún calzado, etc, por su naturaleza orgánica, volumen y fragilidad, no perduran en el tiempo. Otros materiales, como tiestos de cerámica localizados en apachetas, son elementos raros. Sin embargo, algunas apachetas como es el caso de la apacheta de Pampa Peladera en Pampa Cañaguas (Arequipa), se registraron unos pocos fragmentos de cerámica Inca local, mientras en la Apacheta 6 de Salinas – Pocsi, se encontraron unos tiestos locales de estilo Churajón Tardío (Periodo Inca). Hyslop (1992: 200, 2001) señala haber ubicado tres apachetas con evidencias de funcionamiento en tiempos Inca y ninguna evidencia de su empleo en tiempos preincas.

²⁰ Guamán Poma (2007).

²¹ Citado por Horacio Larraín (2015).



Superior: Fragmento de cerámica Churajón Tardío. Apacheta 5 – Cerro Negro. Posci, Arequipa. Debajo, tiesto Inca local. Apacheta de Pampa Pedolera. Salinas, Arequipa

En Millo 3 (Valle de Vitor, Arequipa) montículos de piedra asociados a un camino, que atraviesa sitios arqueológicos del Horizonte Medio (Wari), población local del Horizonte Medio, geoglifos, y se orienta al cono volcánico del Chachani, exponen un espacio donde los montículos de piedras se distribuyen dispersos sobre una meseta aluvial segmentada por quebradas hacia sus costados, exponiendo, sin embargo, la aparición y apropiación de un espacio, dominado por el distante cono volcánico. Los tipos de montículos que allí se localizan son los tipos AP1 y AT1. La continuidad de uso del camino, sin embargo, no se limita al periodo Horizonte Medio (600 – 1100 d.C), por el contrario, se extiende al periodo Inca, colonial hispano y aun republicano. Por lo tanto, la antigüedad de las apachetas queda en discusión, siendo necesaria la excavación/desmontaje de un número de apachetas en distintas locaciones buscando asociaciones con elementos culturales susceptibles de ser fechados por métodos absolutos.



Apilamientos de piedras dispersos sobre una planicie y en asociación a geoglifos, camino y al cono volcánico Chachani. Millo 3, Valle de Vitor, Arequipa



Apilamientos de piedras de Millo 3, valle de Vitor, Arequipa

Pachamana, apachita, taita putina recíbeme esta ofrenda que te traigo por este camino

Para el poblador andino las apachetas están cargadas de significado y simbolismo, colocar la ofrenda de piedra u otro objeto, aun es parte del dialogo con las fuerzas profundas de la naturaleza.

Las más tempranas noticias sobre las apachetas, coincidían en señalar que en los lugares donde la gente elevaba el montículo de piedras, era la ubicación donde se encuentra una fuerza vital que hace llevar y ofrecer. El lugar liminal, «...donde la fuerza incorpórea de la Pachamama y otras “fuerzas” cosmogónicas andinas se exaltan»²². Sin embargo, el trinomio apacheta, camino y hombre son inseparables, el camino hace llegar a la apacheta, el espacio donde se localiza la apacheta se sacraliza y no existe sin el estrecho vínculo con el camino y quien usa el camino.

De hecho, la comprensión cosmogónica del hombre andino trasciende al lugar o la posición física o Kay Pacha y se extiende al paisaje circundante. Incorpora, además, otros espacios que son erigidos por los sentidos y comprendidos dentro del espacio (heteropatías) y tiempo andino (heterocronías). Allí cobran sentido el Hanan Pacha o la bóveda celeste y las fuerzas que alberga, vinculando al hombre y su espacio con la “energía” del Uku Pacha, lo que se encuentra debajo, que es vital y es el lugar donde se localiza la Pachamama.

²² Regal (1936)

En la montaña la apacheta sacraliza la geografía, el lugar inmediato y el espacio circúndate en distintas dimensiones, es parte de un paisaje cultural cargado de sentido ritual, donde la geografía conformada por los cerros, ríos, valles, etc., no es estática ni muerta, sino que es dinámica y cargada de símbolos. Estos espacios fueron sacralizados y apropiados por los estados vigentes, como es el caso de los incas, quienes se legitimaban al apropiarse del espacio físico y metafísico, lo reinterpretan y valorizan, lo sacralizan y oficializan.

Los incas sacralizaron el paisaje, las montañas y recrearon mitos de origen para los pueblos. Los antiguos Collaguas y Cabanas del valle del Colca en Arequipa, los primeros aymaras y los segundos quechuas, señalaron montañas como el Collaguata y el Hualcahualca, respectivamente; de esta manera recrean el mito oficial inca de los hermanos Ayar, los que surgen también de una cueva (Uku Pacha) llamada Pacaritambo en el cerro Tambotoco. De esta singular manera señalan pertenecía y ancestralidad, aprueban la ocupación de espacios geográficos, la distribución y aprovechamiento de los espacios productivos, donde las élites se apropian de las principales zonas maiceras y recursos hídricos, y dan significado simbólico al espacio geográfico. Los conos volcánicos de la cordillera occidental fueron sacralizados, por ejemplo, el Chachani y el volcán Misti o Putina, el Coropuna o el Sarasara, localmente estuvieron considerados como apus protectores de sus comunidades, y en el escenario Inca fueron señalados como importantes huacas, les entregaron, tierras y mitimaes, etc., para su servicio, e inclusive practicaron el Capaqcocha.

Llegados los castellanos, la destrucción de las apachetas se inició tempranamente con la búsqueda y saqueo de tesoros por parte de los conquistadores. A ello le siguió las tempranas disposiciones dadas en el Concilio Limense de 1567 que ordenaba destruir las apachetas. Posteriormente, con la extirpación de idolatrías y con el fin de reclamar el poder para dar legitimidad a las políticas y religión hispana, se destruyen las huacas y conopas, las apachetas se desmontan y los sacerdotes andinos son perseguidos. Fue la búsqueda y destrucción de idolatrías, impartiendo terror entre los nativos buscando sumisión y la difusión de la doctrina católica. El objetivo no fue alcanzado o lo alcanzaron de manera parcial, donde centurias de cristianismo no han logrado erradicar las prácticas rituales a las apachetas; los viajeros continúan colocando piedras o llevando otras ofrendas a los altares de piedras, principalmente chicha, coca, cigarros, etc., demostrando la persistencia de los conceptos rituales andinos²³.

²³ Cook (2007: 211).



Apachetas de Cerro Pucaloma, sub tramo de camino Inca Incahuasi – Quebrada de La Vaca. Parinacochas, Ayacucho

Bibliografía

Bastien, Joseph W.

1996 La Montaña del Cóndor: Metáfora y ritual en un ayllu andino. Hysbol, Bolivia.

Bertonio, Ludovico.

1981 [1612]. Vocabulario de la Lengua Aymara. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social Instituto Francés de Estudios Andinos-Museo Nacional de Etnografía y Folklore. Cochabamba, Bolivia.

Duviols, Pierre

1977 La destrucción de las religiones andinas (Conquista y Colonia). Universidad Nacional Autónoma de México.

García Miranda, Juan José

2006 Canto a los Apus: música tradicional ritual de los Andes. En Gaceta Cultural del Perú N° 18.

Garcilaso de la Vega, Inca

(1973). Los Comentarios Reales de los Incas. Tomo I. Biblioteca Peruana. Ediciones PEISA. Lima.

Gentile, Margarita E.

2005. Un poco más acerca de la apachita andina. Espéculo. Revista de Estudios Literarios. Universidad Complutense de Madrid.

Guamán Poma de Ayala, Felipe

2007 [1613]. Nueva Crónica y Buen Gobierno. Fondo de Cultura Económica (Perú)

De Holguín, Diego

1952 [1608] Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Lengua Quichua, o del Inca. 2da Edición y Prólogo de Raúl Porras Barrenechea. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Digitalizado por Runasimipi Qespisqa Software (<http://www.runasimipi.org>) para publicación en el internet, 2007

Hyslop, John

1992. Qhapaqñan: El sistema vial inkaico. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima.

Larraín, Horacio

2015 Revista Electrónica Volveré. ISSN 0718-3658. Octubre 2015, Año XIV-N° 50.
http://www.iecta.cl/revistas/volvere_50/articulos.htm#arriba

Merlino, R. J. y M. A. Rabey

1993. Pastores del altiplano meridional: Religiosidad, territorio y equilibrio ecológico. En Allpanchis vol. XVIII, n° 21. 146-171.

Molina “el almagrista”, Cristóbal de
1968 [1552?]. Relación de muchas cosas acaecidas en el Perú. En Biblioteca de Autores
Españoles, CCIX: 57-95; Madrid. Ediciones Atlas.

Noble, David Cook y Alexandra Parma Cook.
2007 People of the Volcano: Andean Counterpoint in the Colca Valley of Peru. Duke University
Press. USA.

Palomino-Cerrón, Rodolfo
2008 Voces del Ande: Ensayos de Onomástica Andina. Lima: Pontificia Universidad Católica del
Perú.

Regal, Antonio
1936 Los caminos del Inca en el antiguo Perú. Sanmartí, Lima.

Sanhueza Toha, Cecilia
2004. Medir, amojonar, repartir: Territorialidades y prácticas demarcatorias en el camino incaico
de Atacama (II Región, Chile). En: Revista Chungara, vol. 36: 483-494.

Van Der Berg, Hans
1985 Diccionario Religioso Aymara. CETA-IDEA.

Vignati, Milcíades A.
1958 Nuevos capítulos folklóricos de Adán Quiroga. Introducción y notas ampliatorias por M.A.V.
Boletín de la Academia Argentina de Letras XXIII (87): 71-159.

Vitry, Christian
S.D. La Apacheta, santuario de piedra. Museo de Antropología de Salta.
<http://www.portaldesalta.gov.ar/ANTROPO/apacheta.htm> (Consulta: 27 11 2018)